

PRÓLOGO

Caminando Barcelona y otras ciudades

Horacio Capel
Universitat de Barcelona

Este libro ha sido escrito, esencialmente, por arquitectos y para arquitectos; pero también tiene gran interés para el lector que no lo es. Es resultado de un proyecto de investigación de más de tres lustros, dirigido por Estanislau Roca en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, y hereda una larga tradición de trabajo sobre la ciudad de Barcelona y sobre el urbanismo en general.

Itinerarios y marcos generales

19

Se trata de una guía de Barcelona que enseña mucho y deja abiertos numerosos caminos. Los itinerarios son muy precisos y específicos, señalan cuidadosamente el recorrido y las paradas, remitiendo a un mapa de localización para cada elemento urbano que se describe. Las rutas se siguen a pie, y siempre empiezan y acaban en un punto bien accesible de transporte público.

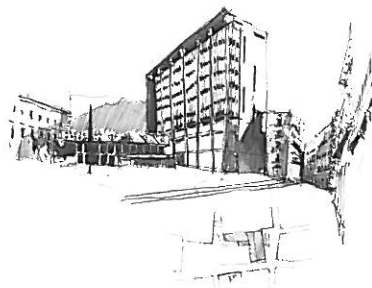
A lo largo del libro se van descubriendo las vicisitudes de la evolución de Barcelona, y especialmente en los siglos XIX y XX, con alusiones a su pasado agrícola, urbano e industrial. Permite al lector hacer un recorrido lento, sin prisas, en relación cercana con los lugares y con la mirada directa, que puede ser preparada por el examen del plano y las lecturas previas. Es una guía no apresurada para conocer una ciudad.

Las rutas concretas que se presentan se han seleccionado de acuerdo con los objetivos del proyecto. Podría haber otros múltiples recorridos por la ciudad, y de hecho se han propuesto en diferentes guías de Barcelona que están a disposición del lector. Pueden realizarse visitas orientadas a la evolución histórica o a diversas temáticas –ecológica, geológica, arqueo-

lógica, social, arquitectónica...—, o bien recorridos complejos que tratan de conocer un barrio en toda su complejidad, observando el entorno y las gentes, las funciones, los equipamientos, el patrimonio, la estructura económica y social.

En este libro se ha dado bastante libertad a los colaboradores. Eso permite disponer de varios tipos de itinerarios. Algunos son más concretos y descriptivos, y otros ponen énfasis en la presentación general del marco histórico que ha afectado al barrio o el sector recorrido; es lo que sucede en el del Ensanche, donde se presenta su planeamiento como una refundación de la ciudad, o en el de la industria.

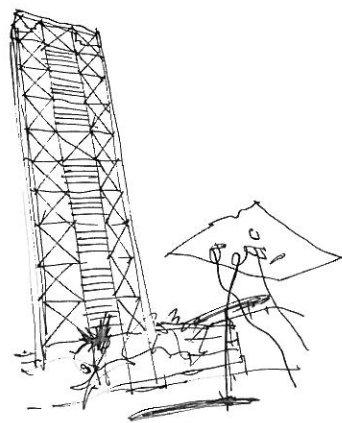
Mirando el paisaje urbano pueden percibirse sus cambios. Esta es una guía centrada en la arquitectura y el urbanismo, donde se destaca la descripción de edificios modernos, el análisis de las fachadas y de los planos, la distribución de funciones, así como la vinculación con el entorno y el análisis de las transformaciones del espacio en relación con diversos tipos de intervenciones urbanísticas en la ciudad. Se proponen visitas a grupos de casas baratas construidas desde la década de 1920, y a polígonos de vivienda masiva y otras construcciones levantadas para atender al crecimiento de la ciudad por inmigración. Y se visitan y analizan ejemplos de cada una de las diferentes fases constructivas y tipologías.



Plaza Sant Miquel. Dibujo de Sebastian Harris.

Entre los autores se encuentran algunos arquitectos que han participado en la planificación urbana reciente y en las transformaciones de Barcelona, lo que permite tener sus puntos de vista sobre los objetivos y sobre las realizaciones, a fin de conocer la forma en que la ciudad ha sido pensada, gestionada y construida en los últimos decenios.

Las explicaciones que se dan de algunas intervenciones realizadas nos ofrecen la posibilidad de descubrir nuevas perspectivas, la conexión con el resto del tejido urbano, la relación con las calles circundantes, las sutiles adaptaciones de los nuevos trazados y obras. Con frecuencia, la descripción de los edificios más significativos nos hace apreciar valores que normalmente pasan desapercibidos. Es posible que el lector no siempre coincida con las valoraciones que se hacen de los edificios nuevos, a veces en contraste chocante con el caserío más antiguo. Ello muestra no solo las diferentes miradas sobre la ciudad, sino también la influencia del enfoque disciplinario del que mira. El lector deberá tener siempre una actitud atenta y crítica: los itinerarios incluidos facilitan datos para que adopte su propia posición sobre las evoluciones recientes de Barcelona.



Hotel Arts de SOM Architects de Chicago, y la escultura David i Goliat de Antoni Llena. Dibujo de Sebastian Harris.

Una experiencia educativa

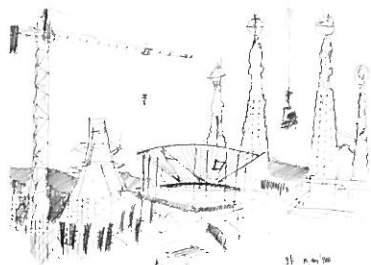
El libro también nos dice mucho sobre la experiencia educativa que está en la base de su realización. Es muy interesante la descripción que de ella se hace en la parte final del libro, donde se defiende que la observación de la ciudad es esencial para el proceso de aprendizaje de la arquitectura y el urbanismo. Los autores querían crear fuertes lazos «entre lo construido y los conceptos urbanos, entre la mirada analítica y el caminar por la ciudad, entre la observación inmediata y el conocimiento exterior».

Estamos ante una experiencia docente largamente realizada y varias veces reinventada a lo largo de los años, que sin duda muestra un enorme esfuerzo de los profesores y de los estudiantes: el libro no podría haberse hecho sin dicho esfuerzo; y la opinión de los estudiantes es muy expresiva de lo valiosa que ha sido la experiencia. Es seguro que quienes participaron en ella cambiaron su visión de Barcelona, y ello los preparó para entender mejor otras ciudades en las que han de intervenir como arquitectos.

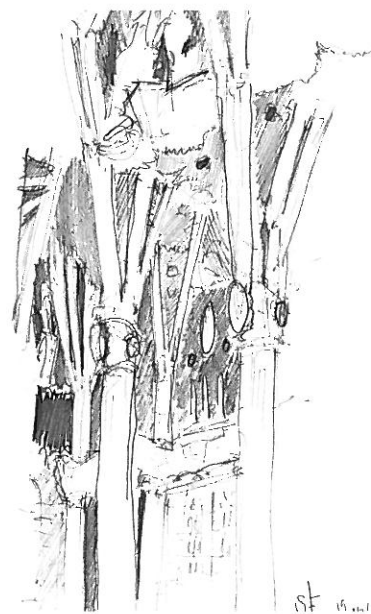
Ha sido un programa apretado y pleno, con sitios programados para visitar y estudiar. No se trata de un simple paseo, del recorrido de un observador o *flâneur*, de la deriva urbana situacionista, del simple deambular por la ciudad. Más bien se acerca a una exploración geográfica, como la del geógrafo William Bunge en Detroit.

Los participantes aplicaron tecnologías avanzadas, crearon redes sociales interactivas e hicieron dibujos, vídeos y películas en los que reflexionan sobre sus experiencias. Cada estudiante tiene su propio lenguaje, sensibilidad, formación, memoria, un modo de representar, de ver, de percibir. Las opiniones que se recogen en este libro muestran la diversidad de interpretaciones ante una misma realidad; las imágenes y dibujos que describen un mismo lugar emplean diferentes expresiones gráficas, fotográficas e interpretativas. Y ello evidencia la complejidad de la formación que se debe dar a los estudiantes.

En el caminar por Barcelona se trataba no solo de andar, mirar y observar, sino también de conversar con la gente, lo que requiere habilidad y saber. Se estimuló el contacto con las asociaciones de vecinos, representantes de la administración pública, consejeros de asociaciones de vecinos, «de tal manera que se muestre que la ciudad no solo depende de los arquitectos y planificadores sino que, de hecho, es una realidad más compleja y plural», como escriben los directores del volumen.



La Sagrada Familia en construcción. Dibujo de Sebastian Harris.



Nave de la Sagrada Familia. Dibujo de Sebastian Harris.

Luchas vecinales y agentes urbanos

Los autores de esta guía quieren, efectivamente, que los lectores sepan más sobre algunos agentes menos conocidos en la construcción de la ciudad. Y narran una historia que confirma que la gente de la ciudad hace también la ciudad.

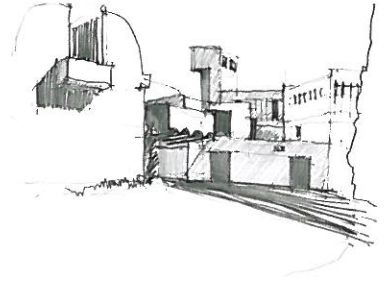
Por eso dedican mucha atención a las actuaciones y las luchas populares que han permitido crear viviendas, equipamientos, centros culturales, cívicos; y presentan el contexto en que se levantaron, como, por ejemplo, espacios industriales o de otro tipo convertidos en suelo verde (jardines y parques), plazas, servicios comunitarios y viviendas sociales. Se analiza el papel de las movilizaciones vecinales en la mejora de Barcelona, que permitieron obtener equipamientos y espacios públicos, paralizar operaciones especulativas, y resistir a las estrategias del capital inmobiliario.

Los habitantes de la ciudad son actores que se mueven en un escenario construido por otros: los agentes urbanos (empresas inmobiliarias, propietarios, industriales, capital financiero...). Pero, a través de los movimientos vecinales, los ciudadanos pueden convertirse también en agentes, como se evidencia precisamente en el caso de Barcelona. Este libro es una demostración de ello.

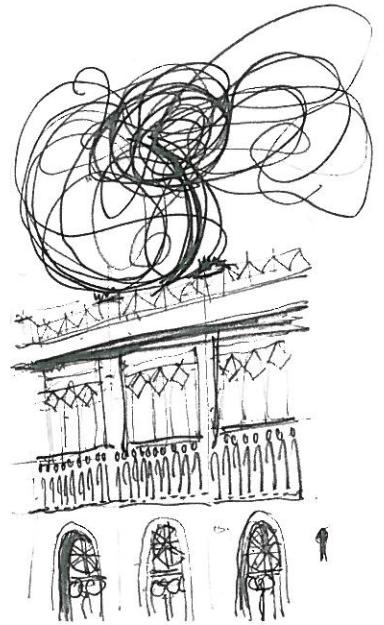
22

Se narran las luchas vecinales y la voluntad política de monumentalizar la periferia manifestada por la administración municipal a partir de 1980, y se proponen recorridos por algunos de los ejemplos más significativos, como Nou Barris, para advertir la importancia que adquirió el espacio público con la transición democrática. Se habla también de la decisión que se tomó a fines de 1980 de estandarizar los elementos urbanos en toda la ciudad, extendiendo un lenguaje formal que pudiera ser reconocido con la misma calidad en el centro y en la periferia popular.

El abanico de realizaciones es abundante, y son muchos los urbanistas que han diseñado los planes de actuación y los arquitectos que han intervenido. En la década de 1980 se pusieron en marcha casi un centenar de proyectos, grandes y pequeños. En el libro se presentan dichos proyectos, así como los objetivos y realizaciones, normalmente con valoraciones positivas. Se hace referencia asimismo a los cambios producidos en las políticas urbanas desde los años ochenta. No se insiste en las críticas –necesarias a veces–, seguramente para dejar que los visitantes descubran las insuficiencias y las consecuencias negativas de las políticas neoliberales que crecientemente se han aplicado.



Fundación Miró. Dibujo de Sebastian Harris.



Fundación Tàpies. Dibujo de Sebastian Harris.



Plaza de la Catedral. Dibujo de Sebastian Harris.

La comparación con otras ciudades

Saber caminar una ciudad sirve también para aprender a visitar otras. El modelo que aquí se ofrece tenía este objetivo, y puede servir para ello. Barcelona y las experiencias de esta urbe que se presentan en este libro se comparan con otras ciudades. Hay testimonios de estudiantes que confirman que el conocimiento de Barcelona les ha ayudado a entender su propia ciudad de residencia, y otras que han visitado. Ha habido intercambios y aplicación de las metodologías a otras ciudades y enseñanzas, con un enfoque decididamente comparado.

Sin duda, el interés de estas comparaciones será mayor cuando se pase a considerar atentamente otros agentes urbanos, como el capital inmobiliario, los propietarios del suelo, los empresarios industriales, las corporaciones de servicios... Y cuando se incorporen al análisis otros agentes secundarios que muchas veces están al servicio del capital, como los publicitarios, los abogados, los arquitectos y urbanistas, o los diseñadores. En todo caso, es esencial un mayor conocimiento de la historia de la ciudad y atención al patrimonio. Con ello los arquitectos serían más sensibles a las tradiciones morfológicas de la ciudad, y no querrían hacer su obra desconectada de lo que existe, como a veces ocurre.

La ciudad tiene un patrimonio y una tradición morfológica que no se pueden desconocer impunemente, tal como se hizo con las destrucciones del patrimonio industrial en los procesos de reestructuración económica y en la actuación de ciertos planes, por ejemplo en la construcción de la Villa Olímpica. En los espacios vacíos la creatividad del arquitecto puede desplegarse intensamente; pero en el espacio construido ha de ser muy prudente y sensible, respetando lo que hay. Solo conservando la memoria podemos ser realmente innovadores.



Avenida Cambó. Dibujo de Sebastian Harris.

Algún recorrido de la parte final del libro muestra la complejidad del tejido urbano y de la composición de la población que vive en la ciudad, y los problemas a que se enfrentan tanto el urbanismo como las políticas sociales y económicas que se aplican. Sería bueno que la lectura de esta guía estimulara a pensar en cómo vamos a mejorar la ciudad existente, conservando los valores positivos que posee y transformando los negativos.